

EL BUQUE ESCUELA SCHLESIEN EN TENERIFE

El buque de guerra alemán Schlesien, había partido el 11 de octubre de 1937 de Wilhemshaven, bajo el mando del Capitán de Navío Friedrich Fleicher, llevando a bordo 832 tripulantes, de los cuales 178 eran cadetes de la marina germana, en viaje de instrucción hacia América del Sur, haciendo escala en el puerto de Santa Cruz de Tenerife.

Se trataba de un antiguo buque de guerra de trece mil toneladas, armado con 18 cañones de tres calibres, que era capaz de navegar a una velocidad máxima de 18 nudos, botado en 1906, reformado y reconvertido en buque escuela en 1926. Era un barco a los que la propaganda denominaba cruceros de línea, de los considerados acorazados, que habían devenido obsoletos desde el mismo momento de la botadura, porque la Marina Británica había ya superado ese diseño de buques acorazados, con la nueva concepción del «dreadnought» que sería origen del temible «battleship», armado con cañones de un solo calibre montados en torres. En su larga historia había tenido de comandante al que luego sería famoso Almirante Wilhem Canaris.

Con motivo de tal visita, lo más conspicuo de la sociedad tinerfeña rivalizaría en su deseo de agasajar a los «ilustres huéspedes».

Radio Club Tenerife tendría una destacada participación en tales agasajos, celebrando en el Teatro Guimerá, un festival en el cual participaron valiosos elementos, el conjunto artístico de bellas señoritas de La Orotava, el Trío Soler y la **Juventud Hitleriana de Tenerife, que se presentó uniformada.**

El Capitán de navío Friedrich Fleicher, pronunció unas palabras del siguiente tenor:

“

Con profunda emoción y en nombre de la Marina de Guerra alemana, quiero rendir, públicamente, un tributo de sentida gratitud a esta bellísima isla, a la gentileza de sus autoridades, a la cordialidad de su Falange y a los organizadores de esta fiesta, no sólo por el cariñoso homenaje que, con ella se nos brinda, sino por la inolvidable acogida que, con su proverbial hidalguía, nos dispensa Tenerife, poniendo de relieve su espiritual compenetración con mi Patria, que, estos históricos momentos siente como siente España, sufre como propios los dolores de España, y anhela la victoria de España con la fraternal alegría de viejos luchadores unidos en el titánico esfuerzo común de aplastar a los enemigos seculares de la civilización cristiana, y con ella de la unidad, de la grandeza y de la libertad de la España auténtica y tradicional, a cuyos gloriosos ejércitos de Aire, Mar y tierra ofrendamos nuestra más entusiasta admiración por su heroísmo y por su fe en los destinos inmortales de la Raza.

Alemania, que los años aciagos de la Gran Guerra recibió de España el fervoroso apoyo de su neutralidad sin mácula, no

quería, no podía ni debía estar ahora ausente del problema nacional español, que es el problema de todo pueblo, digno de tal nombre, que no haya perdido su propia estimación ni la confianza de su misión histórica.

En los altos designios providenciales que a España estaban reservados en esta hora de prueba para la Historia de la Humanidad, cúpole a **Tenerife** la gloria de ser, de nuevo, **la isla Afortunada donde el caudillo concibiera la gesta nacional y de donde partiera para conducir a España hasta la cumbre de la Victoria... ¡Tenerife! ¡Lugar predilecto del solar hispano!** Desde tu suelo, la Marina de guerra alemana hace fervientes votos por el triunfo definitivo de la causa española y de su **Caudillo, invicto entre los invencibles, genio insuperable del arte militar y artífice supremo de la nueva Reconquista de España.**

¡Dios salve a Franco! ¡Arriba España!

“

El espectáculo acabaría con la ejecución por la orquesta, de los himnos español y alemán. Desconozco si fue en ese orden o en orden inverso. Los papeles consultados si dicen que se tocaron ambos himnos.

El 26 de octubre el comandante del Schlesien, Capitán de navío Friedrich Fleicher, y veinte oficiales del buque de guerra, fueron llevados en excursión a Las Cañadas y Valle de la Orotava.

Y al día siguiente serían llevados a Las Cañadas 190 marinos alemanes.

Falange Española de Santa Cruz invitó a otro grupo de marinos germanos que fueron transportadas hasta el monte de La Esperanza.

Por su parte el Cabildo y el Ayuntamiento de Santa Cruz organizaron una excursión al Norte de Tenerife.

El día 27 en el Casino de Santa Cruz tuvo lugar un concierto en honor de los alemanes donde se interpretaron composiciones de Beethoven, Albéniz, Rodrigo, Granados, Sarasate, Turina y Falla, a cargo del Trío Soler.

Esa misma tarde en el cine Numancia fueron exhibidas tres películas de la UFA:

- 1.- La visita del Mussolini a Alemania
- 2.- Izad la bandera (Heiss Flage)
- 3.- Morgen Rot

El día 28 a las cinco de la tarde, hora preceptiva para tal menester, tuvo lugar un te en el Real Club Náutico, amenizado por una orquesta, en honor de los jefes y oficiales alemanes.

Y hasta el Auxilio Social agasajó a los alemanes con una cena de plato único en los bajos del edificio de don Manuel Cruz, el día 29.

Hay testimonios gráficos de las guaguas ornadas con la esvástica, donde fueron trasladados los marinos alemanes.

Despues de tantos agasajos, el barco de guerra, buque escuela, Schlesien continuaría su navegación hacia América del Sur.